

Nombre de alumnos: Deleyma clarisa López Mérida

Nombre del profesor: Lixa Hally Roblero Muñoz

Nombre del trabajo: unidad 3 y 4

Materia: Metodología del trabajo social

Grado: 5 CUATRIMESTRE

Grupo: “A”

UNIDAD 3 Y 4

Enfoque teórico del modelo.

MODELO DE LA GESTIÓN DE CASOS

EL MODELO CRÍTICO RADICAL

Los antecedentes intelectuales del Trabajo Social crítico son muy diversos y recogen un amplio conjunto de teorías sociales, que van desde las teorías feministas, el marxismo, el desarrollo comunitario,

Elementos básicos del trabajo social crítico.

El Trabajo Social crítico se caracteriza por su oposición al carácter individualista que imponían las teorías clásicas del Trabajo Social.

Las explicaciones del Trabajo Social de corte psicoanalítico reducen los complejos problemas sociales a problemas psicológicos individuales; tienden a culpar a la víctima, haciendo a los clientes responsables de problemas.

La aplicación del modelo crítico radical al trabajo social:

En el trabajo social crítico nos encontramos diversas variantes que se concretan principalmente en el trabajo social marxista (Leonard y Corrijan, en el trabajo social feminista (Dominelli y McLeod) y el enfoque problematizador (Paulo Freire).

Contextualización del modelo

Este modelo intenta asegurarse de que aquellos clientes con problemas reciban una asistencia integral.

Facilitándose todos los servicios necesarios en el tiempo y calidad adecuada.

El Proceso de intervención de funciones, técnicas y habilidades.

Todos los trabajadores sociales realizan tareas de gestión, cualquiera que sea en el ámbito en el que se encuentren.

Este modelo de intervención, es utópica, la idea del trabajador social es que se encuentre a solas con el usuario, sin tener en cuenta el mundo.

de limitaciones: aspectos, costes, recursos disponibles La autonomía del trabajador social, su eficacia y su eficiencia, son resultado no solo de su capacidad si no que dependen de otra serie.

Valoración del modelo, aportaciones, críticas y aplicabilidad al trabajo social.

Este modelo de intervención trae al trabajo social aspectos propios del ámbito de la gestión empresarial y económica, como son la eficacia, la eficiencia, y la calidad.

La gestión de casos se convierte en un modelo que asegura que los clientes o usuarios del trabajo social, van a recibir los recursos y ayudas que necesitan.